AÑO I. Habana, 29 de Setiembre de 1887. NUM. 13.

EL PRODUCTOR.

SEMANARIO CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES

DE LA CLASE OBRERA.

EL PRODUCTOR.

Saldrá á luz los juéves de cada semana.

Precios de suscricion.—En la Habana, por un mes, 50 centavos billetes.—En el interior de la Isla, por un mes, 60 centavos y $1-50 el trimestre.—En los puntos donde no circule el billete 30 y 75 centavos oro respectivamente.

Número suelto, 15 centavos.

La Administracion no dará de baja á ningun suscritor que por carecer de trabajo, se encuentre imposibilitado de satisfacer el importe de la suscricion, pero estará aquél en el deber de hacer efectivos sus adeudos tan pronto cesen las causas que le impidieron verificarlo.

REDACCION: Angeles 13, á donde se dirigirá el canje.

ADMINISTRACION: Dragones 39, Círculo de Trabajadores, á donde se dirigirá la correspondencia.

La cuestion social.

Mientras en el seno de esta desgraciada sociedad existió la esclavitud del hombre negro, todos los que seriamente se ocupaban de ese asunto veian en tan odiosa institucion un peligro constante para los intereses permanentes de este país.

Los mismos esclavistas, los que al parecer se adormían al arrullo del dolorido cántico del infeliz esclavo, no dejaban de abrigar sus temores, y tomaban las más enérgicas precauciones á fin de evitar todo contacto entre las dotaciones de sus fincas y las de otras inmediatas: en cada persona extraña veían un emisario, y no pasaba noche en que su manchada conciencia dejara de traerles á la memoria el recuerdo del infortunado Plácido y compañeros mártires.

Tanto y tanto se fueron acentuando esos temores, que la sociedad en general llegó á resentirse de ellos, y preocupándose sériamente de la esclavitud, llegó al análisis de sus relaciones con los más vitales intereses del país.

En todas partes, y por doquiera, veíase el rastro del esclavo, y no era, por cierto, en el seno de nuestra propia familia donde ménos se notaba, en la relajacion de las costumbres. Llegaron á ser de tal modo antagónicos la esclavitud y los intereses morales y materiales del hombre libre, que hubo de llamársele *la cuestion social*, y bajo esa denominacion fué conocida en el mundo entero.

Lo avanzado de la época en que vivimos, por una parte, y los denodados esfuerzos de hombres verdaderamente meritorios, por otra, dieron al traste con la afrentosa esclavitud del negro, y hé aquí que resuelta, al sentir de muchos, *la cuestion social*, nada quedaba por hacer en este sentido, como no fuera dormir el sueño de los justos.

Libres ya de la vergonzosa institucion que roía nuestras entrañas, redimido de la esclavitud el hombre negro, ¿qué más podía hacer la sociedad en beneficio de la humanidad en general y de sus propios intereses en particular?..... esperar tranquila el fruto de sus nobilísimos esfuerzos.....

Mas ¡ay! que el fruto habrá de ser amargo, ciertamente.....

No es que pretendamos nosotros rebajar el mérito contraido por los que pusieron sus fuerzas al servicio de la libertad, no, en manera alguna; mas sí que juzgamos que apénas comenzada la obra se cruzaron de brazos.

Cruzados de brazos están, satisfechos con haber contribuido á redimir al negro de la esclavitud, sin contar con que existen en el mundo millones de hombres condenados á perpétua servidumbre, verdadera *cuestion social* cuya resolucion debiera preocuparlos.

La centralizacion de la riqueza pública, cada dia mayor, y por consiguiente, el pauperismo creciente de las masas, es un volcan sobre cuyo cráter se duermen confiadamente los que no piensan que en el fondo se agita ardiente lava..... Más ó ménos tiempo podrán estar comprimidos los vapores que ese mónstruo entraña, pero tanto más peligrosa será su explosion cuanto mayor sea el acumulamiento de materias explosivas.

Por eso hemos dicho que el fruto habrá de sér amargo.....

Desengañados los hombres del pueblo de que nada se hace en el sentido de su verdadera emancipacion social; desesperados y aburridos de arrastrar una vida miserable; hartos de que la desgracia hiera contínuamente sus flancos, ¿creeis que habrán de cruzarse de brazos y resignarse tranquilamente á ser por siempre el escarnio de la sociedad, de una sociedad que ellos con su esfuerzos han engrandecido?

No lo permita Dios; pero si vuestra obcecacion es tal, hombres que regís nuestros destinos, que persistís en tenernos encadenados á vuestras plantas, entónces la revolucion, *la verdadera revolucion* vendrá, y cada cosa ocupará su lugar.

No creais, no, que con amaños más ó ménos sutiles habreis de contener los acontecimientos el dia que lleguen á estallar.

La revolucion, una vez puesta en marcha no hay poder bastante á contenerla, y no habrá de detener su desarrollo hasta tanto no haya cumplido sus fines.

Los fines de la revolucion á que nos contraemos, ya sabeis cuáles son: *la completa emancipacion social* de los pueblos; y en tanto no abordeis ésta de una manera firme y decidida, estais amenazados sériamente.

Si no quereis que sea una verdad nuestra fórmula, *la redencion de los trabajodores ha de ser obra de los trabajadores mismos:* si habeis meditado bien todo lo que esa fórmula entraña, hombres que podeis hacerlo, abordad la *cuestion social* con decidido empeño y no espereis á que los acontecimientos impulsen á los pueblos á sí propios.

Desechad por un instante las preocupaciones de escuela y las ambiciones que embargan vuestros sentidos; observad serenamente los grados de ilustracion que van alcanzando los pueblos, y deducid despues con tranquilo juicio á dónde habrá de conduciros vuestro afan de esclavizarnos.

La igualdad social es una fórmula que la humanidad persigue sin descanso, y harto convencida está hoy de que no habrá de alcanzarla en tanto su redencion no sea un hecho.

Redimida la humanidad, de la esclavitud moral y material que pesa sobre ella, podrá decir que la libertad, la fraternidad y la igualdad de nuestros padres son un hecho.....

En tanto la retenga esclava la miseria, en tanto *la cuestion social* no se resuelva, esas tres grandes palabras no pasarán de ser una reunion de sílabas vacías de sentido.

A redimirnos pues, hombres que podeis hacerlo, y á redimirnos, si no que quereis que nos redimamos.

Asamblea el domingo.

Reunidos varios obreros, en la noche del 27 del actual, á causa de una carta recibida de Nueva York, en la que se pide el apoyo de los trabajadores de esta region, respecto de los siete condenados á muerte en Chicago, han acordado celebrar una asamblea pública el domingo 1º del entrante mes, á las doce del dia, en los salones del *Círculo de Trabajadores*, Dragones 39, con objeto de responder al llamamiento de sus hermanos de Nueva-York.

El acto humanitario que se trata de llevar á cabo es de tal naturaleza, que esperamos, no sin razon, que los salones del Círculo sean incapaces de contener á los que en todas ocasiones han sabido dejar el nombre de los obreros de la Habana puesto á una altura envidiable.

Por nuestra parte asistiremos, contribuyendo con la medida de nuestras fuerzas á que el éxito más feliz venga á coronar obra tan meritoria.

Pacto y Ley.

La primera vez que los hombres sintieron la necesidad de obrar de mancomun, ya para la defensa, ya para la produccion, ya para el cambio, PACTARON, y al nombrar un jefe ó un director, no entendieron seguramente crear una autoridad, sino una delegacion. Si el *delegado* se creyó *señor, rey, emperador*, fué debido á que el indivíduo tiende á abusar cuando las circunstancias le favorecen, y á que los contratantes no supieron garantir las bases del pacto.

Este principio es tan universal y natural, que en todas las épocas, lo mismo que en la actualidad, cuando los hombres quieren reunir para cualquier objeto la parte de actividad que les deja libre la autoridad dominante, *pactan* tambien.

Cuando un delegado por las libres partes pactantes abusa del poder que se le confiere y se erige en señor de los que le encumbraron, LEGISLA, primero en su propia defensa, y despues, cuando la duracion del abuso del poder hace olvidar su orígen y llega á alcanzar el carácter de institucion permanente, con

el fin de normalizar la vida del *señorío, reino ó imperio.*

Este abuso repítese con harta frecuencia; y todos los dias vemos sociedades, cuyas juntas directivas ó sus presidentes, para perpetuarse en el poder ó para otros fines, *legislan* tambien.

El PACTO representa la libertad, y tambien la parte que de la misma libertad abdican los indivíduos en bien del objeto comun.

La LEY representa la voluntad de un usurpador y tambien la sumision de indivíduos que dejaron de ser libres.

El PACTO es la libertad, la dignidad, la responsabilidad.

La LEY es la imposicion, la indignidad, la servidumbre.

No necesita el pacto de sancion exterior, bástale con que las partes contribuyan equitativamente á su objeto, y perciban en justa proporcion sus beneficios, y si la ley se entromete á garantirle, es para realizar una doble injusticia: la exaccion de un tributo y la sumision de una parte á un contrato leonino.

Necesita la ley una sancion exterior, porque careciendo el legislador de fundamento racional, no sería obedecido si no ostentase un título con que seducir á los sometidos. En tiempos de poder personal, dícese el autócrata legislador del derecho divino; cuando á los poderes personales suceden clases privilegiadas, invócase la representacion nacional.

Derecho divino: ficcion del presente para oponerse á la libertad.

Representacion nacional: ficcion del presente para oponerse á la libertad.

Ambas ficciones son los fundamentos de la *ley*, opuesta al *pacto*, y señalan los límites de esa falsa ciencia del gobierno que se llama *política*, que se origina en el desconocimiento de la libertad, se desarrolla y vive legislando, es decir tiranizando, y morirá cuando renazca la libertad y su principal manifiesto: el derecho del libre pacto.

Concibe fácilmente la razon que la sociedad pueda buscarse en el libre pacto, porque este sirve para satisfacer todas las necesidades individuales y sociales, y en su fiel cumplimiento hállanse interesados por igual los indivíduos y las colectividades.

No concibe la razon que la ley sirva de base á la sociedad, porque en lo que tiene de orgánico significa estacionamiento, en oposicion al movimiento, ley de la vida, y en lo que tiene de moral prejuzga los actos sin poder desentrañar la verdadera responsabilidad.

Vive el pacto por el interés de las partes contratantes que disfrutan de sus ventajas, y tienen la seguridad de poder rescindirlo cuando á sus intereses no convenga.

Vive la ley por el privilegio y la fuerza pública.

El progreso en su dia establecerá la fuerza de la razon sobre la razon de la fuerza.—*L.*

(*Acracia.*)

NOTAS Y NOTICIAS.

Tiene el sesudo *Decano* unos corresponsales que dan la hora..... cuando no dan sueño ú otra cosa.

Eso sí; todos ellos son diplomáticos, grandes cruces, gentiles-hombres..... etc., etc., etc., amen de algun ministro que ha pretendido pasar plaza de buen literato, aunque al fin ha resultado de lo más infumable que pueda fabricarse.

Los tiene bien distribuidos, pues. en eso de la distribucion, el *Diario*, puede dar veinte y nueve para treinta á todos los periódicos de la isla.

Uno en Berlin, otro en Viena, otro en París; en Roma un señor que se firma Tres estrellas y por último en New-York tiene al simpático y retrechero conocido por Kalendas.

Varias veces hemos deseado echar un párrafo con los referidos corresponsales; pero unos veces por el corto espacio de que disponemos, y otras porque asuntos de mayor interés nos lo han impedido, es lo cierto, que nos hemos visto contrariados en nuestro deseo, y por Dios que lo hemos sentido mucho; pues somos de los que se divierten con ciertas cosas que pone el *Diario* en boca de sus corresponsales.

★

Mas, lo cortés no quita lo valiente y hoy, aunque poquito, hemos de charlar algo para darnos gusto y para que nuestros lectores gocen algo tambien de lo mucho *bueno* que con respecto á los obreros escriben al *Diario de la Marina*, Kalendas, desde New-York y Tres Estrellas, desde Roma.

Empezaremos por el que tenemos más cerca; esto es, por el de la república de los yankees, por el saleroso Kalendas.

En una de las últimas cartas remitidas por este señor al *Decano*, y que, sino recordamos mal, fué publicada en 19 del presente, la emprende el ilustrado corresponsal neoyorquino con los obreros de aquella república, pretendiendo ridiculizar algunos de los actos llevados á cabo por éstos.

Tomaron los obreros de New-York el acuerdo de fijar un dia del año para declararlo fiesta nacional en honor del trabajo y, apropósito de esto, con esa *grazia* que Dios le ha *dao*, demuestra palpablemente que es un contrasentido honrar al trabajo dejando de trabajar un dia.

¡Ya lo creo! ¿Lo dijo él? Pues estudiádo habrá.

Ahora, si los trabajadores hubieran acordado celebrar el dia de San Cucufate, el de San Honorato ó el de cualquier otro milagroso santo católico, entónces el contrasentido quedaría convertido en amor á la religion y Kalendas, en vez de arañarlos con las zarzas de la crítica, hubiera quemado en honor de ellos un poco del incienso que guarda para las ocasiones.

★

Refiriéndose á la manifestacion llevada á cabo por los obreros en el indicado punto, se expresa en los siguientes términos:

"El lúnes de esta semana fué, pues, el Dia del Trabajo, y ese dia todos los trabajadores hicieron fiesta. Y hubo una gran manifestacion callejera á guisa de procesion ó desfile, en que tomaron parte todos los gremios del Trabajo, cada uno con su banda de música, pífanos, atabales, banderas y confalones, y algunos con carromatos en que se ilustraba prácticamente alguna industria.

Veinte mil hombres, mil más ó ménos, asistieron á ese desfile, y muchos de ellos llevaban tal pítima en el cuerpo que andaban dando traspieses."

Conque pítima y *traspieses*, ¿eh? Esto es, borrachera, ni más ni ménos.

Y, díganos usted, señor Kalendas, cuando en las *solemnidades* que se celebran en los grandes palacios salen algunos señorones con brazos ó piernas fracturadas ó con las cabezas rotas, ¿cuál es la causa de tan *lamentables* accidentes?

El desnivel del piso, ¿no es verdad? Eso ni que decir tiene.

¡Ah, señor Kalendas, cuántos *traspieses* hace dar á los humanos *el estómago!*

★

Ya terminamos con el de New-York; ahora vámonos á Roma; mejor dicho, vamos á decirle algo al corresponsal que tiene en Roma el *Diario de la Marina:* será muy poco porque no tenemos tiempo para más; pero procuraremos que sea *sabroso.*

★

Como cuatro columnas del *Diario* coje la carta del corresponsal romano.

Eso sí, está muy bien escrita, segun dicen algunos que entienden de literatura. Nosotros no entendemos de tal cosa, y por eso nos abstenemos de dar nuestra opinión sobre tal particular.

Leimos la dicha correspondencia desde la cruz á la fecha, que diría un católico ferviente, y vimos en ella muchas cosas que nos importaban poco: mas, cuando ya nos iba faltando el resuello para continuar, encontramos el siguiente párrafo que reproducimos con el propósito de comentar.

"Terminadas que sean las maniobras militares y navales, los Reyes realizarán por primera vez desde la creacion del reino itálico un viaje á la Romaña, visitando las ciudades de Ravenna, Forli, y otros centros ardientes del republicanismo y socialismo, donde la propaganda revolucionaria ha ganado tal terreno en los últimos años, que ya aparece casi conservador Aurelio Saffi, el célebre tribuno de la República Romana, vencido en lucha electoral por el presidiario y comunista de París, Cipriani, tres veces elegido Diputado al Parlamento itálico."

¿Hase visto manera más evidente de faltar á la verdad?

Hasta los niños de *teta* saben que presidiario es el que se halla en presidio. Cipriani no está en presidio, luego no es presidiario.

Por lo demás, si el expresado comunista estuvo preso, fué sin duda por una causa que le honra, lejos de denigrarle; pues el que ingresa en la cárcel por la defensa de sus ideas no es un criminal.

Esto lo sabe perfectamente el señor Tres Estrellas. Y debe saber además que Cipriani no debió ir á la cárcel, y que muchos de sus contrarios que ostentan lujosos trenes, debieran estar en ella para no salir jamás.

Y basta por hoy, que ya nos hemos extendido más de la cuenta y vengamos á otros asuntos.

★

Presupuesto de culto y clero en España: *cuarenta y dos pico millones de pesetas.*

Idem para enseñanza oficial: *diez y ocho millones de idem.*

Resultado: con los anteriores presupuestos, no es posible que los maestros de escuela hagan luz, si, como dijo Víctor Hugo, los curas *soplan.*

★

En el vapor correo *Ciudad de Cádiz* que salió de este puerto el 25 del presente, deben haberse remitido á S. S. el Papa Leon XIII, como ofrenda de piadosas damas que quieren solemnizar las bodas de oro del Pontífice, los objetos siguientes:

Una caja maderas preciosas del país, trabajo en mosáico con esquisitas inscrustaciones.

La caja encierra un rico roquete de finísima batista.

Un atril riquísimo, de plata maciza, con su correspondiente misal, el cual lleva bordadas las armas del Pontífice con ricos brillantes, záfiros, ópalos, amatistas, turquesas y perlas.

Una caja forrada de granate, con dos quintales de cera vírgen.

Un escaparate, regalo de los Sres. Roger y Compañía, dueños de la acreditada fábrica de tabacos *Rosa de Santiago*, conteniendo 5,000 *celestiales* elaborados expresamente para S. S.

Una caja de azúcar cuadradillo de la refinería de Cárdenas.

Además se remiten al pobrecillo prisionero de la humilde cabaña el Vaticano ¡5,000 pesitos oro!

La Junta de señoras piadosas que preside doña Angela Echaniz, es la que ha recolectado esas miserias, que conduce el *Ciudad de Cádiz.*

Por curiosidad hemos registrado las listas de socorros para las víctimas de la epidemia variolosa en esta ciudad, y las *piadosas* señoras brillan por su ausencia.

La enseñanza que de este hecho se desprende ¿la aprovecharán nuestros compañeros?

Hagan ellos los comentarios que nosotros no queremos hacer.

★

En los talleres de fundicion que en Jovellanos poseen los Sres. Paniagua y Ricatd, se está construyendo la gran máquina que ha de funcionar en la próxima zafra en el ingenio España.

Segun nos informan, los trabajos, hechos con sujecion á los más recientes adelantos en el arte mecánico, honran en gran manera á los hábiles compañeros que los ejecutan, y acreditan que en Cuba es sumamente fácil desarrollar una industria que facilitaría honrosa ocupacion á múltiples brazos y produciría, por tanto, inmensos beneficios á las clases trabajadoras.

Nuestra enhorabuena á todos y que para el año próximo haya muchos imitadores.

★

Atentamente invitados por las estudiosas niñas que componen la clase de Declamacion del colegio Nuestra Señora de Regla, Gervasio 47, asistimos el domingo á presenciar esa fiesta escolar, celebrada, que sepamos, por primera vez en los establecimientos de enseñanza de esta Capital.

A las ocho en punto declaró abierta la velada el Presidente Sr. Rovira, y concedió la palabra á las niñas Teresa Alonso, María Martinez y Gil, Emma Herrera, Cármen Dorta, Adela Suarez y Angela Martinez Entralgo, que recitaron oportunos discursos, siendo muy aplaudidas.

La Poesía tuvo dignísimas intérpretes. La inmortal oda de Heredia *Al Nágara*, recitada por la espiritual Adela Suarez, cautivó al auditorio; *Las Arpas Mudas*, de Nuñez de Arce, por la modesta Cármen Dorta, le mereció una completa ovacion; *El Prefacio*, de Manuel del Palacio, lo mismo que el *Discurso de Gracias* por la sentimental Angela Martinez le arrancó al numeroso público frenéticos aplausos; *La Fuga de la Tórtola*, de Milanés, por la zalamera Emma Herrera, fué muy aplaudida; *El Retorno*, de Juan Clemente Zenea, por la simpática é inteligen-Teresa Alonso, que dijo el discurso de apertura, fué repetida tres veces y otras tantas colmada de felicitaciones; el canto *A Cuba*, de Fornaris, por la amable Celia Plasencia, agradó mucho á los concurrentes; tambien se recitaron dos poesías la una titulada *La Buena Esperanza* y la otra *Las Bodas del Dr. Carbajo y Gutierrez y Teresa Rodriguez*, interpretadas por Cármen Dorta y María Martinez que fueron muy aplaudidas, lo mismo que su autor el Sr. Martinez Bonilla, D. Francisco, profesor de la clase; y nuestro malogrado Mariano Ramiro, escucharía esa noche desde el fondo de su tumba su inspirada poesía *Los ángeles de mi hogar*, magistralmente interpretada por la angelical María Cristina Rovira, y su *Base Ball* por la coquetona Clara Dorta, que al final de cada décima era interrumpida por una contínua y prolongada llúvia de aplausos.

Tambien gustó muchísimo *El Preludio*, de Antonio Trueba, desempeñado por la hermosa niña

Adolfina Alum y la angelical Rovira, y una *Habanera*, de M. G. del V., por los graciosos niñitos Teresa Suarez y Armando Arrufat.

La velada terminó á las once, hora en que el Sr. Presidente la declaró cerrada. Nuestras felicitaciónes unidas á la de los padres, á la Sra. Directora, á los profesores, y á las estudiosas niñas que con tanto despejo han ocupado por primera vez la tribuna, haciéndolas extensivas á la pudorosa niña Isabel Pacheco, que amenizaba los intermedios con dulcísimos acordes musicales, en union del profesor, Andrés Sanchez Iznaga.

Los padres y el público obsequiaron á las oradoras con prendas, coronas, ramós de flores y dulces.

★

Suplicamos á nuestro apreciable colega *El Industrial*, que, á su vez, nos dispense el que en el presente número nos sea imposible darle cumplida respuesta, por ser poco el espacio de que hoy disponemos y mucho lo que tenemos que decir.

Hasta el próximo número, pues.

Disertacion.

LEIDA

el 4 de Abril de 1886 en la Junta general de propaganda celebrada por el Gremio de Zapateros.

Queridos Compañeros:

Mucha debe ser la fé que tengo en vuestra benevolencia, mucha tambien la conviccion que abrigo del inmerecido cariño que me dispensais, cuando con tanta frecuencia me atrevo á ocupar vuestra atencion, haciéndoos oir, en incorrecta frase, mis mal coordinadas ideas.

Pero en tanto que vuestro desagrado no trasluzca, mi débil voz se hará oir entre vosotros, no buscando un aplauso que halague á mi amor propio, no con miras particulares que mi espíritu, eminentemente social rechaza, pero sí guiado por el amor que profeso á nuestras instituciones, y deseoso, al par que de llevar mi modesto grano de arena al edificio que, aunque lentamente, se alza grandioso á pesar de todas las contrariedades y de todas las tiranías, de demostraros que si mi cerebro es pequeño, mi corazon es grande, y si aquél no sabe pensar, éste sabe agradecer y sabe sentir.

Cuando en la infancia de las colectividades obreras no se combaten ciertos males, ni se ponen de relieve ciertos peligros, los hombres que las forman, sencillos y poco avezados á lides de esa especie, á la menor contrariedad, se atemorizan, y haciendo eco en sus corazones, especies vertidas con la más negra intencion, caen en el lazo que arteramente se les tiende, y de soldados de la más santa de las causas, se convierten, sin darse cuenta de ello, en instrumentos serviles del maquievalismo reaccionario, y en verdugos de sí mismos.

Acúsase con dolosa saña, y para lograr el objeto dicho, á los obreros, desde el instante en que en colectividad se constituyen, de enemigos del órden, de enemigos de la propiedad; y yo pregunto: ¿cómo pueden ser enemigos del órden los que tan ordenadamente viven, los que tan celosos son de él en sus asociaciones? ¿Cómo pueden querer destruir la propiedad, los que con tanto heroismo saben defender la suya?

Si enemigos del órden entienden que son los que así nos llaman, los que, como nosotros, aspiran á que no haya señores ni siervos, sino ciudadanos libres con iguales deberes é idénticos derechos; á que la fraternidad universal, borrando las fronteras, convierta tantas patrias como hoy existen, en una patria comun; á que la igualdad de medios eche por tierra la preponderancia de las fortunas, especialmente en la especulacion del campo intelectual; á que se acabe la explotacion del hombre por el hombre; á que la conciencia deje de ser filon inagotable para los que con ella especulan; á que, en fin, la sociedad humana sea un armónico conjunto de séres laboriosos donde nadie viva del trabajo ageno, confieso que tienen razon los que así nos titulan y acepto orgulloso el calificativo que nos aplican.

Mas seguramente creen que nosotros ignoramos que no fueron obreros—y no quiero volver muy atrás la vista—los que contra el órden se pronunciaron en Aranjuez en 1808; que no fueron obreros los que realizaron la inícua reaccion absolutista de 1814; que no fueron obreros los que, despues de condenar á ocho años de presidio en Ceuta al ilustre Argüelles; á cuatro en Melilla á don José Calatrava; á ocho en Alhucemas á don José Zorraguin; á ocho en el Peñon á D. Francisco Martinez de la Rosa, y de lanzar al destierro y á la miseria á hombres como Moratin, Melendez, Lista, Burgos y otras eminencias de las letras, expatriaron á más de doce mil personas por el sólo delito de amar la libertad y la Constitucion, aquel órden que juró guardar y contra el cual conspiró tenazmente el más cínico de los Borbones; que no fueron obreros los que trajeron á España al odioso duque de Angulema; que no eran obreros los que componian la abominable sociedad llamada el *Angel Exterminador*, puesto que en ella sólo figuraban dignidades del clero, frailes y grandes propietarios; que no eran obreros los que conspiraban en los conventos, ni los que con la cruz en el pecho y el trabuco en la mano asolaban las feraces campiñas españolas en nombre de un principio faccioso y que abominaba la mayor parte de la nacion; que no fueron obreros los que llevaron á cabo el motin de la Granja en 1835; ni los que para apoderarse de la regencia hicieron el pronuciamiento de Setiembre de 1840; ni los que promovieron el movimiento insurreccional de 1841 que terminó con el fusilamiento de Leon, Boria, Gobernado, Montes de Oca y otros; ni los que se pronunciaron en 1843 para arrancar el poder al pronunciado de 1840; ni los que, para no cansaros, llevaron á cabo todos los motines é insurrecciones militares que desde esa época hasta el presente han tenido lugar; motines creados, como dice un historiador contemporáneo, «por el inmoderado deseo de goces materiales, por ese afan de medrar en poco tiempo, que es la enfermedad del siglo XIX; por esa insaciable sed de algunos militares, falto tal vez de mérito y de valor para ganar sus grados en los campos de batalla,» los que buscaban, «á expensas de la sangre del pobre soldado ó de las crédulas masas populares.»

Olvidan tambien, cuando siempre nos ponen por delante los trágicos sucesos del 93, ó las escenas de la Comuna, que ante esas escenas, hijas de la desesperacion y del desbordamiento de la ira de un pueblo oprimido y hambriento de pan y de justicia, nosotros podemos presentar los 31,649 séres humanos quemados en España desde 1481 á 1783, por los representantes de un Dios de bondad y de misericordia; los 221,450 condenados á confiscacion de bienes y á otras penas graves en el mismo lapso de tiempo; las 437 personas de todos sexos y edades inmoladas en las calles de Cádiz el 10 de Marzo de 1820, al grito de ¡Viva el Rey!, los innumerables asesinatos llevados á cabo en Granada por Eguía, y por Elío en Valencia y para no contristar más vuestro ánimo, los vandálicos actos llevados á cabo fria y deliberadamente por una infanta de España y por el tristemente célebre cura Santa Cruz, actos que santifican los más feroces que registra la historia de las atrocidades humanas.

Enemigos de la propiedad nos llaman tambien, los que saben que no fueron obreros los que á principios del siglo dieziseis arruinaron á la industrial Sevilla, apropiándose de las cinco novenas partes de los edificios que componian la ciudad; que no fueron obreros los que, en los comienzos del siglo diez y siete, expulsaron y saquearon á más de un millon de labradores é industriales en nombre de una religion de caridad y amor; que no fueron obreros los que desde 1730 á 1820, despues de consumir cuanto produjeron las rentas públicas y las constantes rapiñas, nos dejaron como triste legado una deuda ascendente á más de setecientos millones de pesos; que no fueron obreros los que dilapidaron la enorme suma á que ascendió la venta de los bienes que se le expropiaron al clero; que no son obreros los que se incautan de la propiedad agena, lanzando de ella á sus poseedores, porque éstos no pueden satisfacer las enormes contribuciones que se les imponen para satisfacer con ellas la voracidad y los vicios de una sociedad de parásitos holgazanes y explotadores; y que no son obreros los que realizan los infinitos cohechos, fraudes y robos administrativos de que la prensa diariamente dá noticia, y que nos han conducido al estado de miseria y desmoralizacion en que hoy nos encontramos.

¿Y si esto es así, no salta á la vista que no son los obreros los enemigos del órden, ni los enemigos de la propiedad, sino las víctimas, cuando nó los instrumentos, de la rapacidad y de la mala fé de los que llamándose defensores de esa propiedad y de ese órden, mantienen conspiracion constante contra esos dos elementos para vivir sin trabajar, miéntras nosotros morimos trabajando?

Nos llaman *socialistas* en son de estigma; ¿y qué es el socialismo, compañeros? Una «doctrina filosófica que tiene por objeto el desarrollo físico, moral é intelectual del individuo, el aumento, oidlo bien, el aumento de la produccion, la satisfaccion de todas las necesidades y *la armonía de todos los intereses* por medio de la asociacion universal» (1).

¿Pueden, por tanto, ser enemigos del órden, enemigos de la propiedad los que tales doctrinas profesan?

Nos dicen tambien *anarquistas*, queriendo demostrar con esto que somos partidarios del caos social; pero no lo hacen porque ignoren lo que la anarquía significa en el tecnicismo sociológico, no; lo hacen porque como esta palabra en sentido metafórico significa *alboroto, trastorno de órden público*, de ella se valen para asustar á los tímidos, cuidando de ocultarles que en su primera acepcion significa: *El estado que no tiene cabeza que le gobierne:* es decir el Estado en que no domina el despotismo de uno sobre todos; el Estado en que el Gobierno, *poder*, es sustituido por el Gobierno *administracion*.

Ellos saben esto; y saben más; saben que bajo ese sistema, el trabajo y la sociedad se organizan bajo los más estrictos principios del derecho y de la justicia; saben que organizada así la sociedad, que organizado así el trabajo, los zánganos no tienen allí cabida; saben que bajo esas bases, la organizacion de la familia se constituiría, no como está hoy, sino dentro de un órden sólido y verdaderamante moral asegurándose su desarrollo y encontrando honroso amparo y sostenimiento por médios más morales que la caridad pública, así el pequeño huérfano como el desvalido anciano ó el inutilizado obrero; saben que la anarquía, al par que quiere formar una sociedad de hombres libres, y laboriosos, quiere que éstos sean inteligentes, ilustrados, merced á la enseñanza integral para cada indivíduo; saben, finalmente que la anarquía es la más justa organizacion de la sociedad y del trabajo, y no es la forma lo que les asusta, que ellos no son muy asustadizos; lo que les asusta es que dentro de esa organizacion, el que no trabaja no come, y ellos se creen dotados del raro privilegio, no solo de vivir sin trabajar, sino de consumir cuanto los laboriosos producen.

Pero es necesario ¡tarea inmensata! detener á todo trance el carro del progreso; es preciso sembrar la desconfianza y el ódio respecto á instituciones y escuelas que practican y proclaman doctrinas universalmente salvadoras; es preciso desanimar á los entusiastas, alejar de los tímidos, para despues exterminar á los propagadores de tales doctrinas: por eso, á cada asociacion que se levanta, á cada asamblea de obreros que se convoca, una sola exclamacion sale de los labios de *los insaciables:* ¡esos son socialistas! ¡esos son enemigos de la propiedad!!

Y al par que esto dicen, los veréis practicar el socialismo, los veréis asociarse, pero no con los sacrosantos fines que los obreros se asocian; lo hacen para perpetuar el monopolio, para perpetuar la ignorancia, para ahogar la libertad!

De todo lo dicho se desprende, como consecuencia lógica; que los enemigos del órden, que los enemigos de la propiedad, que los que tienen un poco la desmoralizacion universal, con tal *de ir tirando*, no hay que buscarlos entre los obreros, pues éstos, ni son monárcas, ni generales, ni ministros, ni intendentes..... ¡ni siquiera sacristanes!

Vosotros, que los conoceis como yo, vosotros, que como yo, conoceis los titánicos esfuerzos que se han hecho y se hacen para estorbar nuestra marcha, vosotros que veis cómo se trata de sembrar la desunion en nuestras filas, y que sabeis tambien cómo han sido perseguidos los obreros lo mismo en Francia que en Inglaterra, igual en España que en Suiza y los Estados Unidos, no desmayeis ni os dejeis intimidar por tales manejos; pensad que sois firmes mantenedores de una idea grande, y que éstas no triunfan sino algun sacrificio.

Aprended en la experiencia saludable que os han ofrecido los diferentes paises en los que imperan sistemas políticos diversos, que los trabajadores nada tienen que esperar de la política para su total redencion; y unificándoos en una sola idea, y agrupándoos animosos en torno de la sacrosanta enseña del trabajo, sin violencias, sin derramamientos de sangre, pero trabajando sin descanso, levantando asociaciones sobre asociaciones, estableciendo escuelas donde podamos dar á nuestros hijos la instruccion de que nosotros nos vimos privados, reuniéndonos contínuamente para conocernos y comunicarnos nuestras impresiones, contribuyamos á prepararnos y á preparar á nuestros hijos un porvenir más lisonjero que el que nuestros padres nos legaron, creando una sociedad en la que sean imposibles la esclavitud, la ignorancia y la miseria; donde la dignidad del hombre sea un hecho; donde sea tambien un hecho la libertad individual, donde sea posible la familia, donde, en fin se rinda culto al trabajo libre y á la fraternidad universal.

P. M.

(1) *Diccionario de la Lengua Castellana*, por una sociedad de literatos.

Se nos suplica la insercion de lo siguiente:

Compañero Director de El Productor:

Nada de extraño tiene lo que me propongo relatar, porque es cuestion de explotados y explotadores.

Trabajé en la sastrería "La 2ª Italia" en clase de operario, diferentes ocasiones, entendiéndome para esto directamente con el cortador; por más que dicho señor dice que él no tiene que ver con los precios de la mano de obra, ni con los sueldos de los operarios dependientes, pero es el caso que los operarios en nada se entendían con el dueño, más que para percibir su mísero haber, siendo por consiguiente el cortador el que estampaba los precios en las papeletas de cobro; en fin, para probar á mis compañeros que no hay, como vulgarmente se dice, peor cuña que la del mismo palo, voy á poner de relieve la conducta que dicho señor cortador observa con sus operarios.

El jueves 15 del presente mes, entregó el maestro á las nueve de la mañana una levita á dos compañeros, para que entre ambos la pusieran de prueba inmediatamente, pues era de prisa y al dia siguiente había de quedar lista, como así sucedió. En el transcurso del tiempo que se empleó en hacer la levita, no se pasaban cinco minutos sin que el cortador, ya con visitas al taller, ya por las hendijas de las puertas que comunican al mismo, dejara de inspeccionar si dichos compañeros trabajaban constantemente, como así lo han hecho hasta concluir su compromiso, pero parece que la idea de el cacique inspector era otra. La levita en cuestion, parece que, segun declaraciones del mismo maestro, no era para el dia que él la había exigido, y lo que sí había en él era el deseo de violentar á los operarios del taller en general, so pretexto de el apuro con el trabajo, como así lo hizo, para que éstos abandonaran el taller y poner en su lugar otros por ménos precio, aprovechando con estos medios la escasez de trabajo que en esta época del año experimentan los operarios de sastre.

Tal parece que sesenta miserables pesos B. B. que cada operario percibía al mes por la retribucion de trece horas diarias de trabajo eran óbice para que la casa no pudiera seguir pagándole el sueldo, y era muy natural en él que ántes de experimentar alguna rebaja en las *trece onzas y media* que gana por estar sentado en la tienda espantando con su deforme presencia al marchante, procurase esa rebaja en los míseros jornales de los trabajadores.

No conforme con esto, los operarios éramos víctimas de el más brutal despotismo, tanto por el tratamiento hidrofóbico del cortador, cuanto por el proceder sarcástico del dueño para con nosotros, pues la comida que se nos daba consistía en papas salcochadas y bacalao, ambos artículos en estado *lamentable*, como lo comprueba el hecho de haber visto al cocinero, que es un asiático, comprar dichos

efectos en los portales de la Casa de Aldama á unos mendigos que allí comercian. El vino que se ponía en la mesa era puro, sin más composicion que la natural, por ser éste legítimo de la zanja con unas gotas de Valdepeñas para darle color, sin que á todos estos abusos y despues de mil desprecios en la mesa por parte de el dueño, dijera una sola palabra el cortador, y aunque los operarios dirigieran sus quejas como era natural, el silencio y el sarcasmo era la respuesta, lo que prueba evidentemente que, tanto el dueño como el cortador estaban de comun acuerdo, y he de advertir que el tal señor es miembro del Gremio de Maestros Cortadores.

¡ Para probar su imprudencia, voy á relatar las palabras que textualmente dirigió á los operarios en el taller y en voz alta para que el dueño se diera cuenta de su fiel servidor, que son como sigue; al ir uno de los compañeros que le tocaba concluir la levita de prisa á afinar el cuello: «esta levita está mal construida, le dijo es una verdadera chapucería, me parece que en dos dias han tenido tiempo sobrado de hacerla, pero ustedes todos, no se ocupan más que de charlar cosas que ningun provecho les dan. La casa necesita hombres trabajadores y no charlatanes que se estén tocando los..... brazos en el taller y desde hoy, si ustedes quieren seguir en la casa tienen que charlar ménos y trabajar más; esto no les parezca mal á ustedes, que yo lo hago por su bien; es un consejo que no deben despreciar.» Todas estas palabras y otras de que no hago mencion de ellas por ser éstas impropias de estampar en el papel, ¿qué les parecen á los compañeros?

Todos estos males y otros mayores que se experimentan, hijos son de nuestro abandono. Si el Gremio de Operarios de Sastre estuviese como debe estar constituido, los caciques dejarían de ejercer su maléfica influencia.

Piensen en esto mis compañeros, salgan del indiferentismo en que se encuentran, y hagan que nuestro Gremio, vuelva á ser lo que fué en su tiempo. Y mientras ese dia llega, todos, absolutamente todos, deben denunciar, como yo lo hago, la conducta de los caciques y de los explotadores. No será el de hoy el último que yo ponga á la pública espectacion.

Habana, Setiembre 20 de 1887.

RAMON P. VILLAMIL.

INDIRECTAS.

En la semana anterior decia que no encontraba razon lógica para que los gremios de Matanzas se encontraron en la situacion en que hoy se encuentran.

Pues eso mismo se me ocurre decir hoy respecto de los obreros de San Antonio de los Baños, especialmente, de los que se dedican á la elaboracion del tabaco.

Y no se me venga con que *los desengaños*, por un lado, y *la falta de trabajo*, por otro, y todas esas excusas con que los espíritus apocados, por no decir otra cosa, pretenden atenuar una falta de la que sólo ellos son responsables.

Los desengaños, precisamente, que recibimos cada dia los obreros de los que nos explotan, deben demostrarnos más que nada la necesidad de unirnos y hacer abstraccion de *algo* que, no resolviendo nada para el trabajador, tiende á tenernos eternamente divididos, perpetuando de este modo el estado de cosas de que contínuamente nos quejamos.

La escasez de trabajo tampoco impide en nada el unirse y prepararse mediante una organizacion sólida, para en su tiempo reclamar derechos y cortar abusos.

Más claro: es en vano que los obreros de San Antonio busquen á quien *echarle el muerto* de su falta de organizacion; si en ellos ha desaparecido, ó se ha entibiado el espíritu social, si no hay iniciativa en ese sentido, la causa reside en ellos que abandonando indiferentes el verdadero camino, el que ha de ofrecerles resultados prácticos positivos, se entregan con afan á ese *algo* demoledor, del que sacarán, cuando más y mucho *cambiar de amo*, pero no de explotador.

No trabajen para el inglés, dije á los obreros de Sagua y eso mismo les digo á los obreros de San Antonio.

*

Antes de abandonar las riberas del Ariguanabo, tengo que referir y comentar una parte de lo que *me dicen* que acontece en la fábrica de tabacos *El Figaro*.

En esa fábrica se rebaja á los operarios *á medio dia*, á las despalilladoras se les pesa el tabaco al entregarles la tarea, y si al entregar éstas por la tarde, hay la más mínima diferencia en el peso, son *desperamente* tratadas por el encargado, debiendo advertir que á esas desdichadas obreras, no se les paga su trabajo *por libras* sino *por manojos*, HECHOS EN LA CASA por el encargado de la escogida de rama, y.... vamos sería el cuento de nunca acabar si fuera á decir todo lo que me dicen.

¿Y creen ustedes que yo culpo de esto y de otras cosas que callo, pero que diré á su tiempo, ni al encargado de la casa, ni al de la escogida? Pues nada de eso. Culpo á los obreros, que toleran, no ya las injusticias que con ellos se cometen, sino las de que son víctimas esos débiles séres, mitad la más preciada del género humano, y á quien debemos veneracion y respeto, siquier recordemos que mujer fué nuestra madre.

Nada, queridos, atracaos de política y.... siga su curso *la explotacion*.

*

El amigo Juan Rodriguez Benitez, dueño de la fonda *La Isabel*, situada en la calle de Suarez número 15, al ofrecerme su establecimiento, me comunica que lo pone bajo la proteccion de los obreros tabaqueros, prometiéndoles, á fuer de obrero, esmerado trato y modicidad en los precios.

Ya lo saben los interesados y, por si acaso, conste que yo no he tomado allí *ni un pimiento*.

*

Dice un periódico de esta localidad, escrito en *memo:*

«Cuéntanos el cable, que en Linares, provincia de Jaen, ha tenido lugar una reunion de socialistas, reinando en ella el órden más completo.

Como en esa reunion no tenían nada que repartirse los socialistas, no es extraño que reinase el órden más completo.»

Que los socialistas no tuvieran nada que repartirse se explica. ¡Como no se repartieran las deudas nacidas de los despilfarros y robos administrativos llevados á cabo *por los hombres de órden!*

Se necesita ser tonto de capirote para hacer ciertos comentarios, y sobre todo para escribir tan desatinadamente.

*

Estos socialistas son el mismo diablo.

Se llevaron *los reales* de la Caja de Ahorros.

Se repartieron aquello de la Junta de la Deuda.

Ha sido necesario expulsarlos por medio del órden público de la Aduana de la Habana.

De la Administracion de Matanzas han hecho desaparecer *un pico* gordo.

Socialista hay que debe, segun dicen, hasta 9.000 durejos de contribucion al Estado....

Por mor de los socialistas vá á ser preciso poner detrás de cada centen que entra en las arcas del Tesoro un vigilante gubernativo.

Y se dice que por ellos—por los socialistas no por los vigilantes—habrá que colocar parejas de guardia civil hasta en las sacristías de las iglesias.

Lo dicho; estos socialistas acabarán por dejarnos en cueros vivos.

¿Verdá usté, señor *guason?*

*

Si los trabajadores de campo de Cienfuegos están mal, los de la poblacion nada tienen que echarles en cara.

La situacion de los primeros se explica por la competencia que les hacen brazos que no pertenecen al estado civil, y por las dificultades con que tropiezan para poderse desenvolver dentro del medio social en que viven, y responder á lo que el espíritu de la época exige de los trabajadores.

Pero la de los segundos.... ¡Vamos señores obreros de Cienfuegos, que no se diga que son ustedes *adormideras!*

*

La *Comision permanente para socorrer á los pobres de solemnidad invadidos por la viruela* ha sido autorizada por el Gobierno Civil, para que los indivíduos que la componen puedan usar como distintivo una cruz roja en fondo blanco, con las iniciales C. P. en la parte superior, y S. V. en la inferior, la cual llevará pendiente del chaleco, en la parte izquierda del pecho.

Felicito á la Comision referida, no por lo del distintivo, sino por la humanitaria tarea que viene realizando.

¿Qué diria cierto tonto de capirote, si supiese que dentro de esa Comision hay no pocos trabajadores de los que él titula *descamisados?*

*

El viérnes 30 del actual, segun se me comunica, tendrá efecto en el *Círculo de Trabajadores* una Asamblea de Directivas, cuyo objeto, entre otros particulares, en el de dar cuenta del informe emitido por la comision del Gremio de Mecánicos, respecto al invento del compañero Zamora, y resolver algo que lo lleve al terreno de la práctica.

Como quiera que el informe ya me es conocido, y resulta que en él se declara de utilidad el invento, de esperar es que al llamamiento de la Junta Central en pró de ese obrero, que necesita del apoyo colectivo para llegar á ceñirse un laurel conquistado con su inteligencia y su constancia, respondan las colectividades con el entusiasmo y desinterés que demanda el caso, y que en más de una ocasion han demostrado.

El progreso no se consigue sino ayudando al progreso.

*

El jóven D. Paulino Isidron, que el sábado próximo partió para New York en busca de salud, me ruega dé las más expresivas gracias á los compañeros de las fábricas *Henry-Clay*, *Escepcion* y H. Upman, por los recursos que le proporcionaron para realizar su viaje.

Hace tambien extensiva su gratitud á D. José Gener, quien al pedirle el administrador de este semanario una recomendacion, á fin de obtener alguna mejora en el pasaje, lo abonó aquél de su peculio particular.

Queda complacido el compañero, al que deseo un pronto restablecimiento.

*

Se me dice que en la fábrica *El Gran Galeoto*, á pesar de acabarse el trabajo *temprano*, se paga *tarde*.

Yo, que sé que cuando el propietario de esa fábrica era operario, sabia proclamar muy alto los derechos de los obreros, abrigo la esperanza de que, recordando *el pasado*, hará porque no sufran ese perjuicio *en el presente* sus compañeros de ayer.

Y abrigo esa esperanza porque.... vamos, me figuro que no sabe lo que pasa.

Verán ustedes como pone remedio cuando lo sepa.

*

Distintas son las opiniones de la prensa, respecto al proyectado empréstito entre el Municipio y el Banco Español.

Sostienen unos que ese contrato es la panacea salvadora.

Dicen los otros que, por el contrario, ese convenio acabara de echar al zajon lo poco que ya nos queda.

Otros convienen en que, es cierto que es ruinoso, pero que, no hay más remedio que aceptarlo.

Y en tanto *Lázaro*, el que paga, no dice nada....

¡Dichoso mil veces y bienaventurado el pueblo que tiene tan anchas espaldas.

*

Segun mis noticias, en breve tendrá un término honroso la cuestion suscitada en la tabaquería de D. Benito Suarez, en Guanabácoa.

Por acuerdo de las partes contendientes, un Jurado, compuesto de obreros imparciales, entenderá en ese asunto, sentándose á trabajar los operarios una vez que el referido Jurado entre en el ejercicio de sus funciones.

El criterio adoptado por los obreros contendientes es digno de aplauso, y yo, que no soy muy afecto á aplaudir, se lo envío de todo corazon.

Este, en mi sentir, es el verdadero camino entre compañeros, que si pueden alejarse por un momento, merced á nuestro particular modo de ser, despues de todo no son otra cosa que hermanos; y entre hermanos las contiendas deben dirimirse por medio del razonamiento que convence, nunca por la razon de la fuerza.

Cumpla, pues, el Jurado con su deber, y quedarán seguramente más firmes y estrechos los lazos fraternales entre todos los obreros de la referida fábrica.

*

Los tipógrafos se mueven.

Parece que hay el acuerdo entre varios de los entusiastas obreros de ese ramo, de pedir á su presidente por medio de un número respetable de firmas, una Junta general, toda vez que de largo tiempo á la fecha la Directiva no dá señales de vida.

Adelante, pues, compañeros, no dejen ustedes que el *camaron* se duerma, porque ya saben ustedes lo que pasa.

Venga pronto esa Junta.

*

Segun leo en un periódico, el vapor *Alexia*, llegó á Nueva York, llevando á su bordo algunos coléricos, tomándose inmediatamente enérgicas medidas para evitar la propagacion de la epidemia.

¿Se han tomado aquí algunas precauciones *por si acaso?* Responda quien sepa y pueda.

*

Se me remite y publico con gusto:

«Snscricion iniciada por el Gremio de obreros Panaderos á favor de D. Miguel Fernandez, compañero de trabajo en el oficio, con motivo de su viaje á la Península, por enfermo.

Don Toribio Martinez $1, D. Andrés Gonzalez $5, D. Francisco Ferreiro $2, D. Antonio Blanco $2, don Antonio Alonso $1, D. Ramon Perez $3, D. Ventura Plans $1, D. Francisco Cueto $2, D. Antonio García $1, D. Baldomero Sandí $1, D. Salvador Granda 50 cents., D. Juan Alvarez $1, D. Manuel Fernandez 50 cents., D. Francisco Perez $1, D. Manuel García 50 cents., don José Fernandez $1, D. Martin Torrens 50 cents., don Agustin N. $1, D. Luciano N. $1, D. Ramon Guergo 50 cents., D. Juan Alonso $1, D. José García $1, don Celestino Cosido $1, D. Ignacio Forense 50 cents., don Juan Roqueta 50 cents., D. Antonio Castillo $2, don Manuel Fernandez $1, D. Juan Perez $2, Dª Micaela Valdés 5 cents., D. Juan Gomez 50 cents., D. Simon Madrazo 50 cents., Portugués $1, D. Manuel Fernandez $1, D. Juan Zombraña $1, D. Antonio Llarande $1, D. Manuel Fernandez 50 cents., D. Adrian Gonzalez 50 cents., D. José Tirador $1, D. Manuel Valderain 50 cents., D. Ramon Vedia $1, D. Manuel Sirgo 50 cents., D. Antonio Fernandez $1, D. Miguel García 50 cents., D. Juan Payez 50 cents., D. Nicolás Hevia $1, D. José del Rio $1, D. Pedro Bustillo $1, D. Manuel Fernandez $1, D. Juan Manuel 50 cents., D. Julian Vivero $1, D. Lorenzo Tirador $1, D. Manuel Granda $2, D. Juan Focornal 50 cents., D. Andrés Rodriguez $1, D. Cándido García $1, D. Remigio Lopez 50 cents., D. Máximo Romero 50 cents., D. Máximo Fernandez 50 cents., don Mariano García $2, D. Fidel Ruiseco $3, D. Feliciano Suarez Blanco $1, D. Francisco Ugarte $1, D. Eduardo Fernandez 45 cents., D. Francisco Fernandez $2.—Total $69 95 centavos.

Imprenta Militar, Muralla 40.